
Plan integral de conservación de la Zona de Monumentos Arqueológicos de Paquimé

Eduardo Pío Gamboa Carrera
Centro INAH Chihuahua



El presente plan de conservación para la zona de monumentos arqueológicos de Paquimé es una adaptación del esquema general del “plan de manejo” para los sitios patrimoniales bajo protección del Instituto Nacional de Antropología e Historia en México. Donde la Dirección de Operación de Sitios (DOS-INAH) engloba una serie de actividades enfocadas a la gestión y preservación del sitio bajo diversos campos de manejo. En la elección de los campos de manejo, excluimos los componentes de gestión administrativa, considerando que esos aspectos están cubiertos gracias a la modalidad del proyecto específico de conservación de los monumentos de Paquimé, bajo la tutela del sistema administrativo institucional. En este caso, el objetivo fundamental es la conservación de Paquimé, empleando una metodología que contribuya a proteger equitativamente el carácter múltiple del

valor del monumento: 1) el valor arquitectónico, que comprende el valor artístico; 2) el valor documental, que comprende el histórico o la historicidad del bien, y 3) el valor sociológico, que engloban el valor patrimonial del bien, y constituye su Valor Universal Excepcional, si consideramos que los criterios de inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO están basados, en suma, precisamente en los valores arquitectónicos e históricos.

Introducción

El formato de los planes de manejo para los sitios patrimoniales en México, según lo dispuesto por la DOS-INAH en 2019, establece los lineamientos para el manejo de zonas arqueológicas y paleontológicas del país. Incluye nueve componentes fundamentales, de los cuales hemos considerado los cinco siguientes, destacadas en

cursivas en la Lista, porque engloban la cuestión técnica de la conservación, la protección, el mantenimiento y la divulgación del conocimiento científico proveniente de las investigaciones arqueológicas. Mientras, que los otros campos están dirigidos hacia las cuestiones administrativas y de manejo de público y actividades educativas, las cuales, durante la pandemia y ante la amenaza del SARS-COV-2, se redujeron considerablemente al no haber visitantes y, por otro lado, tampoco hubo fondos para su operatividad, toda vez que el gobierno mexicano redujo sustancialmente los fondos destinados al manejo del patrimonio cultural de nuestro país.

Áreas de manejo (DOS-INAH):

- 7.1 Conservación
- 7.2. Investigación
- 7.3 Protección técnica y jurídica
- 7.4. Educación y capacitación
- 7.5. Interpretación y difusión
- 7.6. Vinculación social/contribución al desarrollo
- 7.7 Uso público/operación
- 7.8 Preservación y mantenimiento
- 7.9 Administración y gestión

La Zona Arqueológica de Paquimé, localizada en el municipio de Casas Grandes, al extremo noroeste del estado de Chihuahua, es considerada como uno de los sitios de mayor extensión y complejidad del norte de México y suroeste de Estados Unidos, cuya principal ocupación abarcó un periodo aproximado de 300 años, desde el establecimiento de las primeras residencias hacia el 1200 d.C. hasta el abandono del asentamiento entre 1450 y 1500 d.C.¹

¹ Dean, Joffrey S. & John C. Ravesloot, “The chronology of cultural interaction in the Gran Chichimeca”, en A. I. Woosley y John Ravesloot (eds.), *Culture and contact: Charles Di Peso’s Gran Chichimeca*, Albuquerque,

Debido a su importancia arqueológica e histórica, la UNESCO inscribió el sitio en la Lista del Patrimonio Mundial el 2 de diciembre de 1998 y fue declarado por decreto presidencial como Área de Monumentos Arqueológicos el 9 de diciembre de 1993, reafirmando así un compromiso de carácter social e institucional cuyo principal objetivo radica en conservar, proteger, investigar y difundir el patrimonio cultural del yacimiento.

En ese sentido, el Proyecto Arqueológico Paquimé se ha distinguido en los últimos años, en México y el mundo, como un proyecto pionero en la preservación de la Zona de Monumentos Arqueológicos construidos con tierra, mediante el estudio de los materiales y sistemas constructivos de la arquitectura de Paquimé, el rescate de las técnicas tradicionales de construcción de la arquitectura de tierra y la puesta en práctica de múltiples acciones que incluyen la elaboración de nuevos mapas y planos; el registro de deterioros en los monumentos; el mantenimiento menor de las estructuras; la adecuación de los drenajes pluviales prehispánicos; y la aplicación de enjarres de sacrificio para la protección de los edificios y las cubiertas protectoras.

El Proyecto también atiende el resarcimiento de daños ocasionados principalmente por las intensas lluvias de la temporada de monzón de junio a agosto. Lo cual implica el retiro de escombro controlado por técnicas arqueológicas y el consecuente desarrollo del proceso de investigación científica de los materiales recuperados durante el resarcimiento de

University of New Mexico Press, 1993, pp. 83 - 103; Delain Hughes, “Complementary dualities: The significance of east/west architectural difference in Paquimé”, tesis de maestría, University of North Texas, 2005; Beatriz Braniff, “Greca escalonada en el norte de México”, *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 42, 1970: p. 40.



Fig. 01. Paquimé, ortofoto, archivo del proyecto arqueológico Paquimé. 2018.

los daños. Todo este trabajo converge con la divulgación del conocimiento científico que la arqueología nos permite documentar. Y por último, el Proyecto también se ocupa del traslado, embalaje, estudio, acondicionamiento, conservación, almacenaje, confinamiento y documentación de destino de los materiales arqueológicos en resguardo de la Unidad Administrativa que comprenden la Zona de Monumentos Arqueológicos de Paquimé y El Museo de las Culturas del Norte.

Paquimé fue el asentamiento más grande del norte de México y el suroeste de Estados Unidos, cuya ocupación principal abarcó del 1200 al 1475 d.C. El sitio tiene una traza en forma de U bien definida, con edificios de carácter ceremonial y doméstico. El extremo oeste se distinguió por la presencia de plataformas, montículos efigie, plazas y juegos de pelota que de manera conspicua se emplearon para la realización de ceremonias públicas. Al centro se encuentra la Plaza Central y hacia el este se



Fig. 02. Fotografía: ©Eduardo Pío Gamboa Carrera.

encuentran los conjuntos residenciales, sus famosos edificios monumentales de tierra, con espacios asociados a la vivienda, el descanso, la preparación de alimentos, el almacenamiento de bienes, la producción artesanal y la domesticación de animales, entre otras actividades.²

Significado cultural del sitio

El desarrollo político y económico que alcanzaron las sociedades prehispánicas del noroeste de Chihuahua resulta evidente en Paquimé, caracterizándose, así como una muestra representativa de las tradiciones culturales del norte de México y el suroeste de Estados Unidos que aún perduran en

la actualidad. Con Paquimé como ejemplo se pueden sintetizar tres tipos de valores tangibles e intangibles sobre el sitio: su valor documental, sus valores artísticos y los sociológicos,³ bien sintetizadas en los criterios *iii* y *iv*, de inscripción de la UNESCO.

Valor documental

- Se trata de un yacimiento arqueológico que concentra distintas fases de ocupación humana y denota un importante desarrollo cultural.
- Presenta una planeación urbana y arquitectónica donde se integran armónicamente, las formas y los sistemas constructivos, que sirvieron para satisfacer las necesidades cotidianas de sus habitantes.

² Charles C. di Peso, *Casas Grandes: A fallen trading center of the Gran Chichimeca*, 8 vols., Flagstaff, The Amerind Foundation / Northland Press Arizona, 1974, vol. 2; Delain Hughes, *op. cit.*

³ Véase Antoni González Moreno-Navarro, *La restauración objetiva (método SCCM de restauración monumental)*, Barcelona, Diputación de Barcelona, 1999.

- Fue un foco de influencia para aquellos grupos humanos que habitaron el valle de Casas Grandes y otras áreas geográficas adyacentes.
- A lo largo de su ocupación se constituyó como un punto intermedio de contacto comercial e ideológico entre Mesoamérica, el norte de México y el suroeste de Estados Unidos.
- Las exploraciones en Casas Grandes han potencializado la investigación arqueológica en Chihuahua y el norte del país, aportando nuevas perspectivas teórico-metodológicas y explicativas.
- Paquimé ha sido desde su descubrimiento un referente internacional para la conservación de la arquitectura de tierra, poniéndose en práctica diversos métodos y criterios con el objetivo de preservar sus monumentos.

Valores artísticos

- La cerámica constituye uno de los elementos más representativos debido a que se produjeron vasijas con una gran variedad de formas, algunas profusamente decoradas mediante la aplicación de técnicas pintadas o texturizadas.
- En la arquitectura pueden observarse diseños únicos en la región como los “montículos efigie” o cuartos escalonados con tipologías de hasta 16 ángulos internos (un curto de cuatro paredes tiene 4 ángulos internos); también están presentes elementos funcionales y decorativos, entre los que destacan ventanas, nichos, fogones, camastros, puertas en forma de “T” y cajas de anidación para guacamayas, por mencionar algunos ejemplos.
- Existe una integración del asentamiento con el paisaje característico del desierto chihuahuense.

El último análisis de esta primera etapa de reconocimiento del objeto es el sociológico. Aquí va muy ligado el valor significativo del que se habló en un principio, ya que se relaciona, en parte, con la manera en que la sociedad se apropia de sus bienes, al grado de convertirlos en patrimonio cultural. El análisis sociológico busca recopilar los significados y valores emblemáticos, sentimentales y de uso de la sociedad respecto de la edificación, y, en este caso específico, conocer las expectativas en relación con el futuro del inmueble.⁴

Valores sociológicos

- Paquimé es un símbolo de identidad para la población local y regional.
- La zona arqueológica funciona como un polo de atracción turística que genera ingresos económicos para la comunidad.
- Los elementos decorativos de la cerámica prehispánica se emplean en la producción artesanal y otro tipo de manifestaciones modernas
- Gracias a las exploraciones en el sitio se conocen las técnicas tradicionales de construcción, donde la construcción con tierra, hoy día en modo “adobe”, se usa como material preferente para la edificación de la vivienda en el municipio de Casas Grandes.
- Es un símbolo nacionalista regionalista, único del Norte del País. Patrimonio de la humanidad bajo los criterios iii y iv.⁵
- Es un destino turístico nacional e internacional.

Metodología de la conservación del bien

⁴ Antoni González Moreno-Navarro, *op. cit.*, p. 53.

⁵ (UNESCO, 2019) (*Directrices Prácticas para la Aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*, París, UNESCO, 2019).

En 1994 dio inicio formalmente el Proyecto Arqueológico Paquimé, bajo la dirección del Dr. Eduardo Pío Gamboa Carrera, quien desde hace algunos años ha organizado las acciones de conservación del sitio mediante la definición de un método de trabajo capaz de pautar la actividad restauradora, lógicamente nutrido con las aportaciones de muchas otras personas e instituciones. Para ello se seleccionaron tanto la metodología de “La restauración objetiva” (método SCCM de restauración monumental), propuesta por González,⁶ como algunos conceptos y valores sostenidos por la restauración científica de Boito y Giovannoni.

Es Giovannoni (1873-1947) quien consolidará la teoría científica de la restauración, defendiendo y ampliando las ideas de Boito, convirtiéndose en el heredero directo de sus doctrinas. Y como todo mundo lo sabe, padre de la *Carta del restauro*. Giovannoni clasificará las intervenciones a realizar en un monumento en cinco tipos siguiendo la estela de Boito: consolidación, recomposición, liberación, complementación e innovación.⁷ En 1975 Molina Montes adaptaría estos conceptos para su tesis de maestría: “La restauración arquitectónica de los monumentos prehispánicos”.

Entre las actividades principales del proyecto se encuentran el rescate, la conservación, la investigación, el estudio, la preservación, la formación de asistentes, el manejo de colecciones, la protección y difusión. Actividades que persiguen equitativamente la conservación del triple carácter del monumento —como documento histórico, como obra de arte (se trata de

⁶ Antoni González Moreno-Navarro, *op. cit.*

⁷ Eduardo Pío Gamboa Carrera, “Informes anuales del Proyecto de Conservación de la Zona Arqueológica de Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua. Informes y Propuestas de Trabajo”. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología-INAH, 2017 -2021.

un bien arquitectónico material) y como bien de valor sociológico, patrimonio de México y de la Humanidad (UNESCO)— tal y como se explica en el apartado de los criterios y conceptos de la metodología de la restauración en el informe 2019 del proyecto. Estas acciones ayudan a alcanzar una estabilidad relativa en la conservación de los bienes muebles e inmuebles bajo el resguardo de la unidad administrativa.

Agentes naturales y sus afectaciones a la arquitectura de tierra	
Tipo	Deterioros ¹⁰
Agua	Encharcamientos Crecimiento de flora Absorción de humedad Concentración de sales Deslaves o escurrimientos Capilaridad Fisuras y agrietamientos Pérdida de material Desplomes Derrumbes
Nieve	Absorción de humedad Pérdida de material Derrumbes
Viento	Pérdida de material Fisuras

Fig. 03. Tabla de deterioros y causas. Imagen de archivo, Proyecto arqueológico Paquimé 2018.

Paquimé es un ejemplo sobresaliente y excepcional de la arquitectura de tierra a nivel mundial. No obstante, existen múltiples agentes de deterioro, internos y externos, que perjudican continuamente a los inmuebles de la zona arqueológica, entre los que cabe destacar las afectaciones de carácter antrópico, biológico y natural. Como ya se describió, “los principales factores de deterioro en Paquimé se deben

a agentes erosivos naturales y la pérdida de elementos constructivos, como techos y aplanados, que originalmente protegían a las edificaciones de los embates del “intemperismo”;⁸ sin embargo, desde septiembre de 2014 a la fecha los daños más severos han sido ocasionados por los fenómenos naturales relacionados con el calentamiento global: los huracanes, el huracán Odile (definido como el ciclón tropical más intenso en el golfo de California de los últimos años), Patricia (el más grande que ha habido en las costas del Pacífico) y Sandra, que en complementó con las lluvias y nevadas que se suscitan anualmente en el noroeste de Chihuahua, han potencializado el proceso de degradación de los monumentos arqueológicos. En ese sentido, desde 2015 se realiza un diagnóstico —que se actualiza año con año— con el cual se documentaron *mapas de riesgo*, indicando cómo se distribuyen las causas y los tipos de deterioro, las acciones a poner en marcha y el nivel de atención para cada estructura en particular. Sobre estos análisis se basaron las intervenciones efectuadas a lo largo de la presente temporada, mismas que conforman nuestro catálogo de conceptos, los cuales se especifican también en tablas anexas al informe final entregado al Consejo de Arqueología. Y este proceso de diagnóstico-intervenciones-cuantificación de obra es el método de análisis cuantitativo de la obra de investigación y restauración arqueológica.

La restauración objetiva, como se menciona al final del apartado sobre la historia de la conservación del sitio, es el método adoptado por el proyecto para estudiar el monumento como un hecho arquitec-

tónico en sí mismo. Esto significa que las consideraciones en cuanto a la restauración deben verse a partir del objeto y sus necesidades, que la manera de pensar o de sentir del sujeto restaurador, es decir, que las teorías, doctrinas, ideologías o escuelas genéricas con las que éste pueda identificarse, en otras palabras, “salen sobrando”.

Uno de sus principios fundamentales en cuanto al objeto es proteger equitativamente el triple carácter del monumento: 1. Valor arquitectónico, que comprende el artístico. 2. Valor documental, que comprende el histórico. 3. Valor sociológico, que comprende el patrimonial. Si se integran estas tres dimensiones en un solo proyecto, entonces se puede definir, de cierta manera, la autenticidad, no sólo en función de la originalidad de los materiales, sino de su capacidad para garantizar la permanencia de los valores anteriormente mencionados.⁹

Para ejecutar una intervención integral de los monumentos fue preciso establecer un diagnóstico puntual al que continuaron una serie de estrategias retomadas de la arquitectura apegadas a los criterios más recientes de restauración arqueológica —esta última entendida como aquella actividad que se realiza en monumentos antiguos que ya no tienen una función de habitabilidad, sino la contemplación educativa de la historia, del arte—, tomando en cuenta su carácter único de ruina, sus particularidades constructivas y culturales.¹⁰

⁸ Carolina Castellanos, “Plan de manejo de Paquimé”, tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Conservación y Restauración, Manuel del Castillo Negrete-inah, México, 1996: 98.

⁹ Antoni González Moreno-Navarro, *op. cit.*

¹⁰ Nelly M. Robles García (coord.), *Los monumentos arqueológicos de Monte Albán ante los desastres naturales: El sismo de 1999*, México, INAH, 2009.

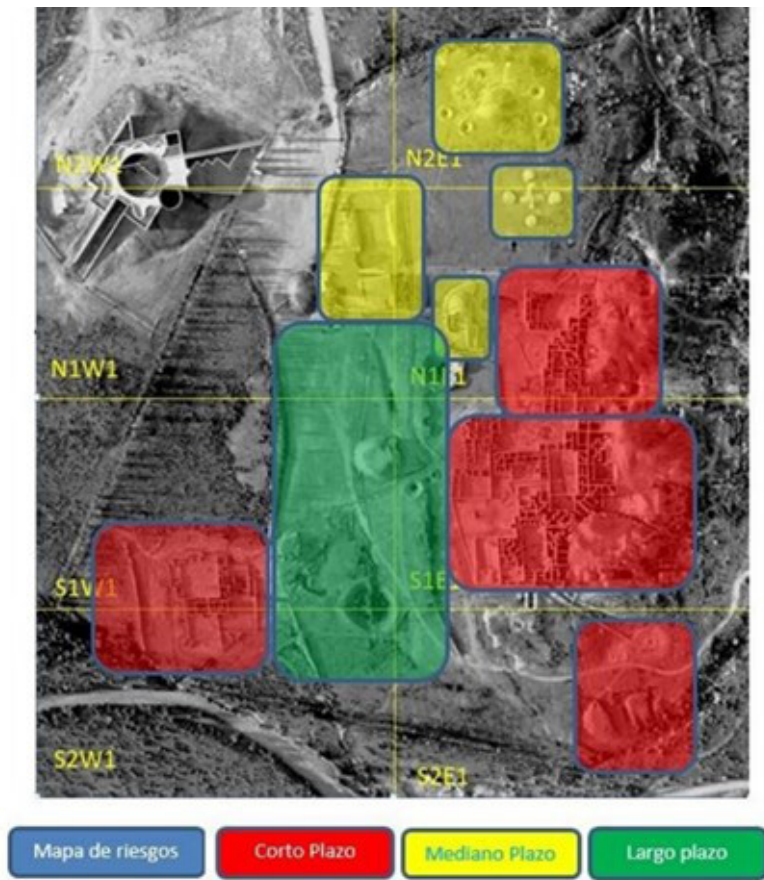


Fig. 04. Mapa de riesgos de Paquimé. Imagen de archivo, Proyecto Arqueológico Paquimé 2018.



Fig. 05. Deterioro provocado por lluvia. Foto de archivo, Proyecto Arqueológico Paquimé 2018.

De esta forma, los criterios considerados para la temporada aquí descrita fueron:

- Previo a cualquier trabajo de restauración se efectuaron diagnósticos mediante recorridos e inspecciones técnicas en los edificios para el señalamiento puntual de deterioros, a partir del cual se generan propuestas para cada caso particular de intervención.

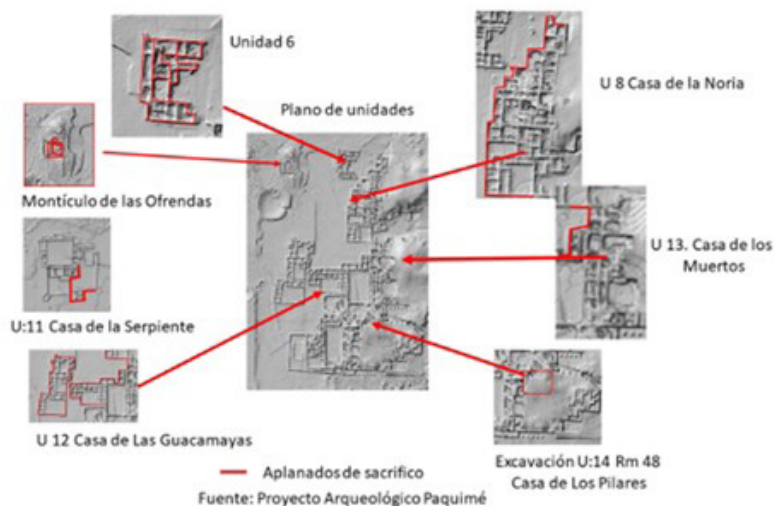


Fig. 06. ©Eduardo Pío Gamboa Carrera.

- Las intervenciones se realizan con base en la evidencia arqueológica, el grado y tipo de deterioro, las opciones de la arquitectura contemporánea para resarcir la degradación, teniendo como base los conceptos de la arquitectura; liberación, consolidación y reintegración de los elementos arquitectónicos, con la finalidad de conservar y cuando sea necesario, restaurar, el valor histórico-estético de los inmuebles.
- Para la arquitectura de tierra se optó por continuar con la restauración mediante enjarres de sacrificio para la estabilización de los elementos arquitectónicos, sin la adición de nuevos componentes o la reconstrucción del

monumento, conservando así la integridad y autenticidad del monumento.

- Se respetó la autenticidad de los edificios considerando la imagen del mismo hasta antes de los deterioros que presenta actualmente.
- Se utilizaron materiales compatibles y reversibles para la intervención de los inmuebles arqueológicos como el caliche para enjarres de sacrificio, barrial para las cubiertas, morteros de cal y rocas felsitas para la mampostería, y mucílago de nopal para humidificar muros y superficies. También se usó madera y terrados para las cubiertas de protección.
- Las intervenciones (cubiertas de protección, enjarres de sacrificio, drenajes pluviales, rejunteo de aplanados, restitución de elementos, entre otras) se integraron funcional y estéticamente al monumento arqueológico, respetando la materialidad e historicidad de los elementos que conforman el paisaje cultural del conjunto monumental.
- La integración de nuevos elementos como las cubiertas protectoras, drenajes pluviales, andadores, se basan en el estudio de los materiales y los sistemas constructivos y la función en los inmuebles, estos sistemas contemporáneos de reforzamiento para la consolidación de los vestigios se apegan a criterios funcionales de conservación, respetando los criterios estéticos de la presentación.

Trabajos de investigación arqueológica

La Excavación del Cuarto 48abc en La Casa de Los Pilares

Una de las actividades más importantes del Proyecto de Conservación de Paquimé consiste en la realización de los trabajos de investigación arqueológica, derivados de



Fig. 07. ©Eduardo Pío Gamboa Carrera.

siniestros, colapso de muros, excavaciones inconclusas, exposición de elementos culturales provocados por factores naturales como las lluvias intensas, donde se retiran los escombros de muros colapsados mediante técnicas arqueológicas, mismas que incluyen la excavación de diferentes espacios arquitectónicos y el análisis de los materiales asociados para la preservación e interpretación holística de los contextos excavados.

De acuerdo con lo anterior, durante la temporada 2019 dichos trabajos se enfocaron en la exploración del Cuarto 48abc de la Casa de los Pilares (Unidad 14), ya que esa unidad sólo se había liberado parcialmente a finales del siglo pasado y algunas habitaciones estaban colapsando debido a las lluvias; es decir, este “clúster” de la Unidad 14 fue parcialmente excavado y

está presentando problemas de deterioro. Algunas vigas prehispánicas, descolocadas por el colapso están parcialmente expuestas. El conjunto residencial se convirtió en un depósito de humedad, una caja de cinco metros de altura que aumenta los empujes laterales conforme más se humedece. Y estos empujes se acusan en los paramentos, con abultamientos o de plano fracturas horizontales en la base de los muros, provocadas por los empujes del escombro que se hincha con la humedad. Por lo que se requiere, primero, excavar con métodos arqueológicos todo el material de tierra húmedo depositado dentro de la residencia para salvaguardar la estructura; continuar retirando el escombro que provoca los empujes laterales a los muros para evitar sus fracturas, toda vez que los muros tienen hasta 5 m de altura, y concluir esta fase con la descripción y caracterización de



Mapa general de Paquimé (izquierda) y acercamiento de la Casa de Los Pilares (derecha). En los cuadros azules, se indica la localización de las áreas de trabajo.

Fig. 08. ©Eduardo Pío Gamboa Carrera.

la arquitectura, así como de los contextos culturales contenidos en ella, apoyado con métodos científicos de análisis con el fin de obtener información sobre aspectos de la cultura material. De manera simultánea a esas acciones se van destacando las fallas estructurales de la edificación y planteando su resarcimiento.

La Casa de los Pilares: características generales

La Casa de los Pilares se localiza en el extremo sureste de Paquimé y corresponde a una unidad conformada por cinco plazas, un juego de pelota ritual, 48 cuartos explorados hasta ahora y diversos pórticos con columnas, que abarca una extensión total de 70 m de ancho por 135 m de largo. Presenta una ocupación a lo largo del periodo Medio (1300-1401 d. C.) de acuerdo

con Gamboa.¹¹ Es la unidad con los cuartos más amplios de la ciudad, que funcionaron como almacenes, áreas de descanso, áreas de preparación y consumo de alimentos, o para el desarrollo de múltiples actividades ceremoniales; a la par, es el único complejo con habitaciones cuya morfología simula un patrón de mariposa, donde probablemente residían los individuos de mayor rango en linajes.¹²

- Objetivos de la excavación, temporada 2019.
- Con base en los antecedentes previamente señalados se planteó continuar la excavación extensiva y controlada en el Conjunto 48abc, cuyos objetivos consisten en:

¹¹ Eduardo Pío Gamboa Carrera, *op. cit.*

¹² Charles C. di Peso, *op. cit.*, vol. 2.

- Determinar la temporalidad de ocupación de las habitaciones con el propósito de contextualizar el espacio cronológicamente.
- Identificar la tipología arquitectónica y la secuencia constructiva de cada uno de los elementos arquitectónicos que conforman el conjunto.
- Recolectar muestras de restos orgánicos en contextos confiables para obtener un fechamiento preciso del Cuarto.
- Determinar la funcionalidad de las habitaciones a través del análisis de los contextos arquitectónicos, materiales y elementos arqueológicos asociados en los espacios.
- Determinar las fallas de la estructura del Cuarto 48abc, el grado que han modificado la orientación original de sus muros y resarcir el daño implementando las acciones necesarias para la consolidación de toda la estructura del conjunto; Cuarto 48abc.
- Llevar a cabo los trabajos de restauración necesarios que permitan la preservación del espacio y sus elementos arquitectónicos a largo plazo.
- Instalar una cubierta basada en los materiales y sistemas constructivos de vigería y terrado que proteja, tanto la estructura, como los muros que la componen, sus acabados e instalaciones.

Conclusiones

La arquitectura de tierra de Paquimé es un material muy frágil y sensible al clima y a los cambios climáticos que son causa del aceleramiento de la degradación del bien, por lo que ahora es necesario reconsiderar las intervenciones desde la perspectiva del

manejo del agua, ya que el agua (en las diversas maneras de presentarse: lluvia, nieve, huracán, monzón) es el principal factor de deterioro, pues actúa como una lija abrasando los edificios, desgastándolos un promedio de 2 pulgadas anuales.



Fig. 09. Cuarto 48abc, después de la intervención, imagen de archivo, PAP 2021

La metodología de la restauración objetiva es un apoyo fundamental para la preservación del sitio si consideramos que las intervenciones están directamente relacionadas con los procesos de degradación de los elementos arquitectónicos del bien patrimonio mundial. Donde los diagnósticos son parte fundamental de las propuestas de restauración. El ejemplo aquí vertido del Cuarto 48abc de La Casa de Los Pilares es un trabajo que marca la diferencia en la historicidad de las intervenciones para la preservación del sitio con excelentes resultados.



Figuras 173 y 174: Perspectiva general de los cuartos 47-A y 48-A.

Fig. 10. Cuarto 48abc, Casa de Los Pilares en Paquimé, Antes de la intervención, imagen de archivo PAP 2018.



Fig. 11. Cuarto 45 Casa de Los Pilares, interior. Después de las intervenciones de restauración. imagen de Archivo PAP, 2021.